

La emancipación de jóvenes argentinos desde el Censo 2022: propuesta de un Índice de Emancipación Potencial (IEP).

Leandro Agustín Parracone.

Cita:

Leandro Agustín Parracone (2025). *La emancipación de jóvenes argentinos desde el Censo 2022: propuesta de un Índice de Emancipación Potencial (IEP)*. XVIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - V Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Córdoba.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xviii.jornadas.aepa/43>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exQq/00A>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



La emancipación de jóvenes argentinos desde el Censo 2022: propuesta de un Índice de Emancipación Potencial (IEP)

Leandro Agustín Parracone

Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (CIGSA, FHum, UNMdP)

parracone98@gmail.com

Resumen

Esta ponencia aborda la emancipación de los jóvenes en Argentina a partir de los resultados obtenidos por el Censo 2022, temática poco explorada desde las metodologías cuantitativas. El abordaje de este fenómeno acuña la premisa de que la autonomía residencial no depende únicamente de lo económico, sino que está condicionada por aspectos educativos, culturales y familiares. El objetivo es indagar sobre la cohabitación de jóvenes (18 a 24 años) y jóvenes adultos (25 a 34 años) con sus progenitores en Argentina a escala subnacional para 2022, a la vez se propone un Índice de Emancipación Potencial (IEP) que combina tres ejes: cohabitación, condición de actividad y nivel educativo, que permite la comparación entre unidades espaciales. Los resultados arrojan que dos de cada tres jóvenes y un tercio de jóvenes adultos cohabitan con sus progenitores. Sin embargo, hacia el interior de los mismos, se reconocen desigualdades territoriales marcadas: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Córdoba presentan mayor potencial de emancipación, mientras que provincias del noroeste registran mayores dificultades.

Introducción

En los países de Europa Occidental el estudio de la emancipación de los jóvenes se ha consolidado como un eje relevante de las investigaciones sociales y demográficas. En Argentina, su abordaje es incipiente con un predominio de estudios cualitativos en determinadas áreas urbanas, mientras que los datos cuantitativos han sido poco explorados. Este escenario se

contrasta con la relevancia de la temática en otras latitudes donde el retraso de la autonomía residencial de los jóvenes se atribuye a dinámicas estructurales relacionadas con el empleo, la educación, el acceso a la vivienda y las transformaciones culturales y familiares. Repercutiendo, a su vez, en el comportamiento de la natalidad.

Los datos censales, provistos por el Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC), se presentan como una oportunidad valiosa para explorar este proceso en el territorio argentino, a través de diversos indicadores comparables entre las jurisdicciones. Emplear esta fuente secundaria para el estudio de la emancipación y cohabitación de los jóvenes se convierte en una estrategia aún poco explorada para su abordaje en el caso argentino.

En razón de esto, el objetivo es indagar sobre los procesos de cohabitación de la población joven con sus progenitores en Argentina a escala subnacional para 2022. La población bajo análisis se subdivide en dos grupos: jóvenes (18 a 24 años) y jóvenes adultos (25 a 34 años). Asimismo, se propone reconocer las características provinciales de cohabitación, analizar las características laborales y educativas de los jóvenes no emancipados para, finalmente, proponer un Índice de Emancipación Potencial (IEP) basado en aspectos estructurales para todas las jurisdicciones (cohabitación, condición económica y nivel educativo). Así, se trata de contribuir al campo de los estudios de la emancipación de los jóvenes incorporando datos cuantitativos de una fuente secundaria, a la vez que se plantea como un aporte diagnóstico con potencial para la formulación de políticas públicas orientadas a este grupo poblacional.

El trabajo se estructura en cinco apartados. En primer lugar, se presenta el marco conceptual y los antecedentes revisados. Luego, se exponen los detalles metodológicos que vertebran la investigación. En tercer lugar, se presentan los resultados obtenidos a escala nacional y subnacional para los dos subgrupos de jóvenes bajo análisis. A continuación, una sección de discusión que precede al apartado final de conclusiones.

Marco conceptual y antecedentes

En la transición hacia la vida adulta la emancipación es un hito que se define como la adquisición de autonomía residencial y económica, ambas vinculadas pero no necesariamente simultáneas (Solsona y Simó Noguera, 2018). Desde lo demográfico se asocia con la

conformación de un nuevo hogar, fuera del núcleo parental, en el marco de trayectorias que combinan aspectos educativos, laborales, familiares y culturales (Aros Marzá et al., 2023).

En Europa, los especialistas reconocen la alta complejidad del proceso de emancipación joven. Comas Arnau (2015) resalta que su retraso no sólo está vinculado a lo económico o laboral, sino que incluye transformaciones de corte cultural relacionadas con la postergación de la edad de maternidad-paternidad, el matrimonio y nuevas pautas de convivencia aceptadas socialmente. Sobre ello, Alberdi (2014) reconoce un acuerdo intergeneracional que legitima la permanencia de los jóvenes en el hogar de origen, convirtiéndolo en un arreglo aceptado culturalmente, más que en una situación de dependencia sin escape o forzada. Sin embargo, y tal como señala Canal Rodríguez (2014), este evento demográfico está mediado por la inserción laboral, el acceso a la vivienda, las estrategias familiares y formativas, y a las características socioculturales del país (Ballesteros et al., 2012).

En América Latina, los estudios son recientes, sin embargo han logrado señalar similitudes y especificidades. Aros Marzá et al. (2023), desde Chile, reconocen que la postergación de este fenómeno se debe a las dificultades en el acceso a la vivienda, que afectan a los sectores jóvenes por su mayor vulnerabilidad económica. Así, la prevalencia de hogares multigeneracionales se combina con limitaciones estructurales de la región en cuanto a subempleo, bajos salarios e informalidad (Ferraris y Martínez, 2015).

Para Argentina, los aportes son incipientes. Corsaro y Corsaro (2001) demostraron que la emancipación residencial no está ligada, únicamente, a lo económico sino que también influyen los climas familiares que sostienen o no la convivencia prolongada. Por su parte, Arancibia (2016) resalta una relación estrecha entre itinerarios habitacionales y trayectorias laborales, donde el apoyo familiar es crucial para alcanzar el acceso a la vivienda. Varela (2021) señala que en Argentina los bajos salarios y la alta informalidad laboral dificultan la independencia de los jóvenes, que combinados con la prolongación de los años de formación educativa (Miranda, 2007) hacen de la emancipación joven un fenómeno tardío.

La revisión de antecedentes evidencia que la emancipación de los jóvenes es un proceso social multidimensional, atravesado por condiciones de tipo estructural, como la educación, el empleo y la vivienda, pero también por factores familiares y culturales que le otorgan especificidad en cada contexto.

Metodología y fuentes

El enfoque metodológico adoptado es cuantitativo. Se procesaron, mediante *Redatam-X*, los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHyV) de 2022 para cada jurisdicción subnacional de Argentina. Los mismos se filtraron para obtener indicadores vinculados a cohabitación, condición de actividad y nivel educativo (Tabla 1) para los jóvenes (18 a 24 años) y jóvenes adultos (25 a 34 años).

Con esos indicadores, se calculó el Índice de Emancipación Potencial (IEP). El indicador vinculado al eje de cohabitación refleja, de manera directa, la situación actual de dependencia residencial de los jóvenes, permitiendo reconocer su comportamiento para cada jurisdicción. Su incorporación en el IEP fue de forma invertida, para que los mayores valores representen mayor potencial para la emancipación. El eje de condición económica muestra el potencial acceso a ingresos propios bajo una situación de dependencia residencial, generalmente asociado como punto clave en los procesos de emancipación (Solsona y Simó Noguera, 2018), por ello su incorporación en el IEP se hizo de manera directa. Por su parte, lo educativo fue abordado según subgrupo, para los jóvenes se consideraron los valores de máximo nivel educativo alcanzado igual o superior a secundario completo, mientras que para los jóvenes adultos se contempló nivel educativo superior (universitario/terciario) completo. Respecto a lo educativo, Tonon y Castro Solano (2012, p. 160) mencionan que “no está solamente asociado a la ampliación de posibilidades futuras en el mercado laboral, sino que se conforma como una de las vías de realización de la vida personal”. Por lo tanto, al alcanzar mayores niveles educativos las posibilidades de acceder a trabajos mejor remunerados incrementan las de emancipación.

Tabla 1.
Indicadores empleados

Ejes	Indicadores
------	-------------

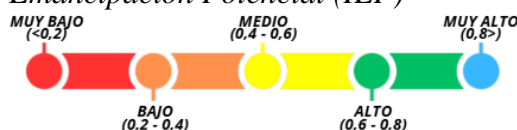
estructurales	
Cohabitación	% de población joven y joven adulta que su relación de parentesco con el jefe/a de hogar es hijo/a
Condición de actividad	% de población joven y joven adulta que cohabita con sus progenitores y su condición de actividad es ocupado
Nivel educativo	% de población joven que cohabita con sus progenitores con nivel educativo secundario o superior completo
	% de población joven adulta que cohabita con sus progenitores con nivel educativo terciario/universitario completo

Fuente. Elaboración del autor.

Para la obtención del IEP se estandarizaron los tres indicadores con la técnica de puntajes omega (Ω), con lo cual los valores originales se transforman y oscilan entre 0 y 1. Siguiendo a Bouvier (2017) es una técnica útil para evidenciar comportamientos asimétricos y destacar la presencia de extremos, haciendo del IEP una herramienta diagnóstica y comparativa de fácil interpretación. Con los indicadores estandarizados se calculó el IEP como un promedio simple entre ellos. El IEP fluctúa entre 0 y 1, cuanto mayor es su valor, mayor potencial de emancipación y mientras más próximo al 0 menor es dicho potencial.

El IEP permite estimar y comparar el grado relativo de condiciones estructurales que favorecen o dificultan los procesos de emancipación de los jóvenes. El IEP no mide la emancipación efectiva sino que sintetiza tres ejes considerados estructurales e incidentes en las posibilidades de que este hecho se genere. El análisis cartográfico está basado en cinco categorías de clasificación (Figura 1).

Figura 1
Clasificación del Índice de Emancipación Potencial (IEP)



Fuente. Elaboración del autor.

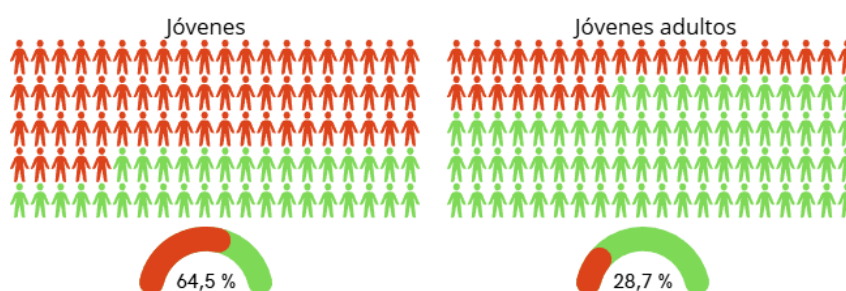
Resultados

Panorama nacional

Los resultados del Censo 2022 de Argentina permiten constatar que el fenómeno de cohabitación de los jóvenes con sus progenitores es relevante (Figura 2). Para el subgrupo de 18 a 24 años se evidencia que dos de cada tres cohabita en el hogar de origen, cifra que se reduce al 29% para los jóvenes adultos. Se reconoce una diferencia marcada entre los subgrupos, que señala que a menor edad mayor es la dependencia residencial, aunque las cifras reflejan un retraso en los procesos de autonomía.

Figura 2

Población joven y joven adulta que cohabita con sus progenitores, Argentina, 2022

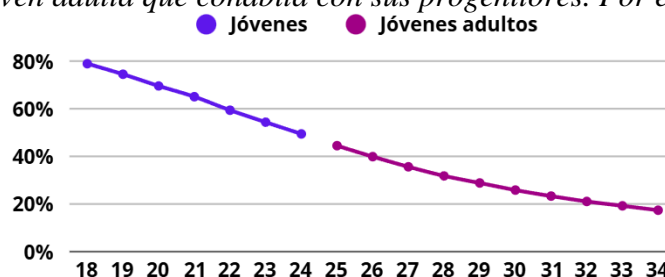


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

El comportamiento por edades (Figura 3) de la cohabitación coincide con lo señalado por los estudios europeos y latinoamericanos, que resaltan cómo la transición hacia la autonomía residencial se ha complejizado y extendido temporalmente (Canal Rodríguez, 2014; Comas Arnau, 2015; Aros Marzá et al., 2023).

Figura 3

Población joven y joven adulta que cohabita con sus progenitores. Por edad. Argentina, 2022



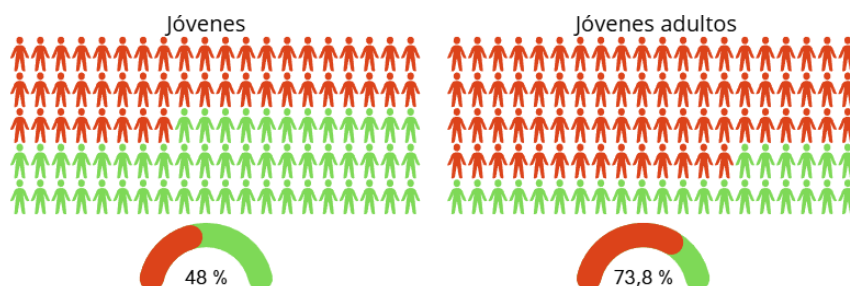
Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Uno de los ejes importantes para comprender las características de la cohabitación se refiere a la situación laboral. En Argentina, una parte considerable de los jóvenes que cohabitan con sus

progenitores está inserta dentro del mercado de trabajo (Figura 4). El 48 % de los jóvenes se encuentran ocupados, frente a una proporción mayor entre los jóvenes adultos (73,8%).

Figura 4

Población joven y joven adulta que cohabita con sus progenitores y su condición de actividad es ocupada, Argentina, 2022



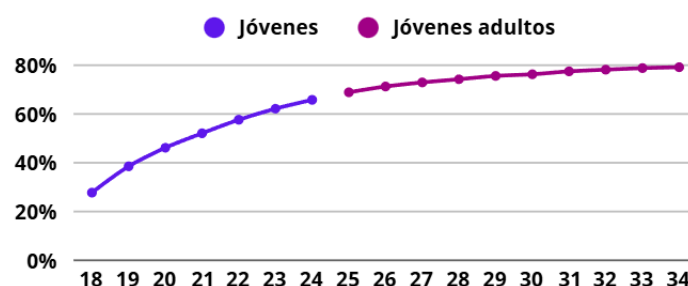
Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Los datos expuestos ponen de relieve que la cohabitación en el hogar familiar no corresponde, únicamente, a un faltante de ingresos sino que también está articulado con aspectos culturales, educativos y familiares. Comas Arnau (2015) y Alberdi (2014), mencionan que la dependencia habitacional puede comprenderse como un acuerdo intergeneracional que normaliza la cohabitación, más allá de las potenciales limitaciones materiales. Es decir que, en contextos de empleo muchos jóvenes eligen o aceptan continuar bajo un esquema de cohabitación, como mencionan Solsona y Simó Noguera (2018) la autonomía económica y residencial no ocurren en paralelo. Respecto a ello, Arancibia (2016) y Varela (2021) consideran que la continuidad del esquema de cohabitación puede estar fundada en la inestabilidad laboral o las restricciones del mercado habitacional.

El comportamiento por edades (Figura 5) resalta bajos niveles de ocupación en los más jóvenes, potencialmente vinculado con la realización de estudios superiores o a las dificultades de obtener un empleo, mientras que avanzados en edad los jóvenes que cohabitan están mayoritariamente ocupados.

Figura 5

Población joven y joven adulta que cohabita con sus progenitores y su condición de actividad es ocupada. Por edad. Argentina, 2022

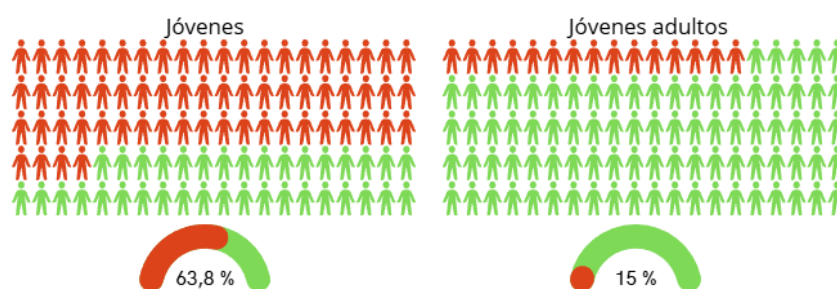


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Otro factor clave a considerar es el educativo. Los antecedentes evidencian que un mayor nivel educativo no se traduce, de manera automática, en autonomía residencial. La persistencia de valores elevados de cohabitación, incluso en jóvenes con niveles educativos elevados, se vincula con lo planteado por Canal Rodríguez (2014), quien subrayó que la independencia residencial está ligada al empleo y a lo educativo, pero que también actúan las estrategias familiares y las condiciones socioculturales de cada territorio.

Figura 6

Población joven que cohabita con nivel educativo \geq a secundario completo y jóvenes adultos que cohabitan con nivel educativo \geq a superior completo. Argentina, 2022.



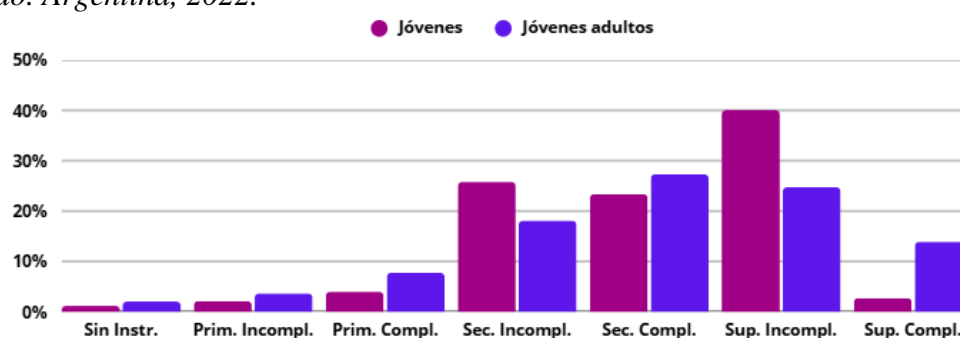
Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Poner el foco en las características educativas de quienes cohabitan permiten observar trayectorias diferenciales entre los subgrupos (Figura 7). En los jóvenes predominan aquellos con estudios superiores incompletos (40%), reflejo de la proporción que se encuentra transitando instancias formativas superiores. Por su parte, los jóvenes adultos concentran mayores proporciones en secundario y superior completo, lo que indica un avance en las trayectorias de formación respecto a los más jóvenes, aspecto que coincide con la edad promedio de graduación universitaria cercana a los 28 años de edad (Dillon, 2023). Estos datos

demuestran lo señalado por Comas Arnau (2015) sobre la prolongación de los años de estudios vinculados a la perdurabilidad de la cohabitación. Sin embargo, Canal Rodríguez (2014) y Arancibia (2016) advierten que la culminación de los estudios no garantizan la autonomía residencial, ya que allí traccionan mecanismos del mercado laboral y habitacional. En síntesis, si bien se reconoce un avance en el acceso a la educación superior como un fenómeno creciente en los jóvenes, convive con altos valores de cohabitación. Confirmando que lo educativo se posiciona como una condición importante, pero no suficiente, para los procesos de emancipación que, además, está condicionada por otro entramado de cuestiones de tipo económicas, habitacionales y culturales.

Figura 7

Población joven y joven adulta que cohabita con sus progenitores por máximo nivel educativo alcanzado. Argentina, 2022.



Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Jurisdicciones subnacionales

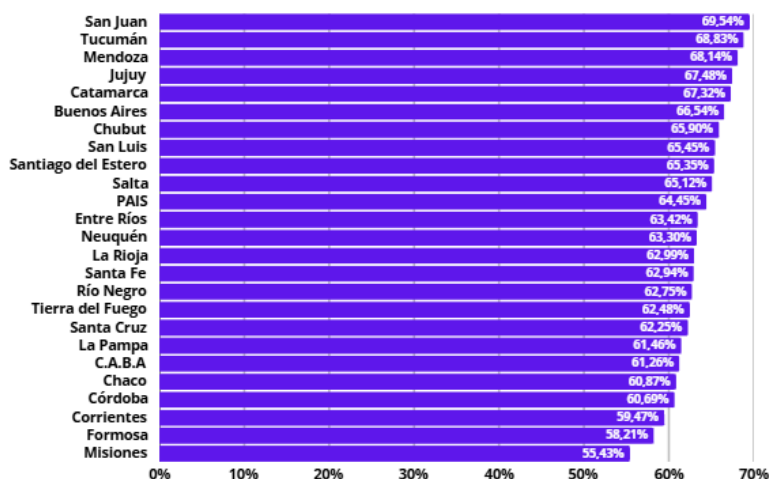
Los jóvenes de 18 a 24 años

Para este subgrupo de jóvenes se identifica una proporción elevada de cohabitación para casi todas las jurisdicciones subnacionales (Figura 8), por encima del 60 % en la mayoría de ellas, encabezando San Juan y Tucumán, provincias rezagadas en los procesos de emancipación, que puede vincularse con pautas culturales, la prolongación de los años de estudio y la tardía inserción en el mundo laboral. De forma opuesta, Corrientes, Formosa y Misiones registran las cifras más bajas. El comportamiento de las provincias del NEA podría vincularse con la formación de familias jóvenes, lo que a su vez se asocia con mayor cantidad de hijos por mujer (DEIS, 2024) o a las políticas de acceso a la vivienda, tanto nacionales (PRO.CRE.AR I o II -

Destino Joven) como provinciales (Construyo Mi Casa del Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional de Misiones o Casa Propia del Instituto Provincial de la Vivienda de Formosa).

Figura 8

Población joven que cohabita con sus progenitores. Por jurisdicción. Argentina, 2022

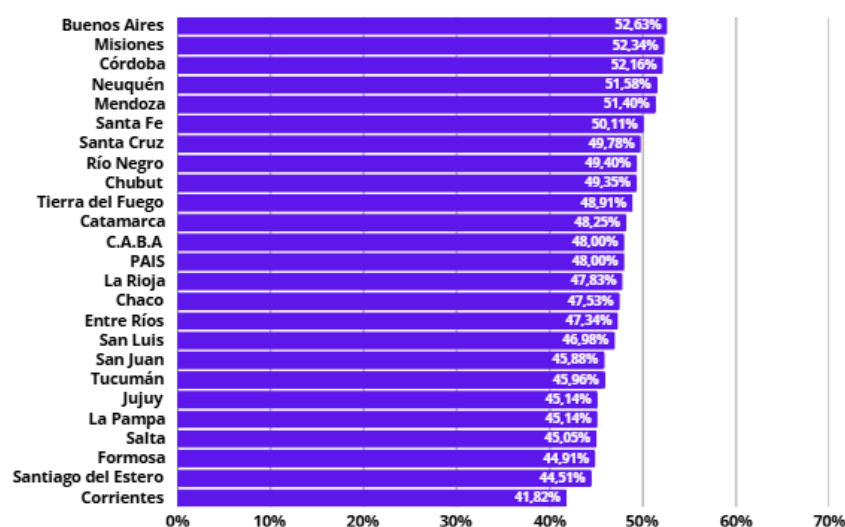


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Refiriendo a la condición de actividad de los jóvenes que cohabitan (Figura 9), la mayor inserción laboral se encuentra entre los de Buenos Aires, Misiones y Córdoba, mientras que los valores más bajos corresponden a Formosa, Santiago del Estero y Corrientes. El comportamiento de este indicador coincide con las realidades provinciales, donde áreas como el noreste argentino acumula volúmenes significativos de población desocupada, afectando principalmente a los más jóvenes (INDEC, 2024). El caso de Corrientes muestra un alto nivel de emancipación en un contexto de desocupación.

Figura 9

Población joven que cohabita con sus progenitores y su condición de actividad es ocupada. Por jurisdicción. Argentina, 2022

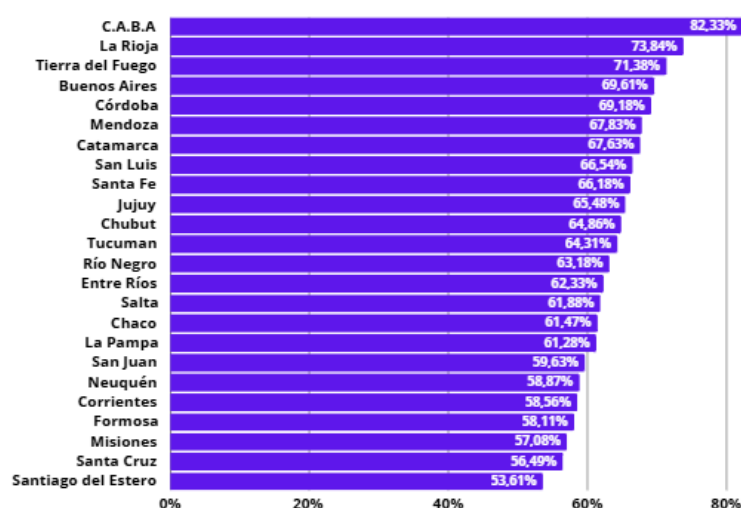


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPhyV, 2022.

Continuando con lo educativo, el nivel alcanzado revela desigualdades entre las jurisdicciones (Figura 10). Mientras que en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) ocho de cada diez completaron al menos el nivel secundario, en provincias como Santiago del Estero, Santa Cruz y Misiones las cifras son inferiores. Las diferencias entre las jurisdicciones reflejan las desigualdades estructurales, con la convivencia de territorios con altas tasas de finalización de escolaridad media y superior con otros que presentan grandes dificultades para garantizar niveles básicos. Los datos del Censo 2022 coinciden con el informe realizado por el Observatorio Argentino por la Educación (2019) que resalta graves problemas en la finalización de estudios secundarios en provincias del noreste y noroeste argentino. La extensión de los años de estudio es uno de los factores que explican el retraso de la edad de emancipación (Comas Arnau, 2015), que en Argentina se combina con las desigualdades regionales que limitan su acceso y, con ello, a mejores oportunidades laborales.

Figura 10

Población joven que cohabita con sus progenitores con nivel educativo \geq a secundario completo. Por jurisdicción. Argentina, 2022

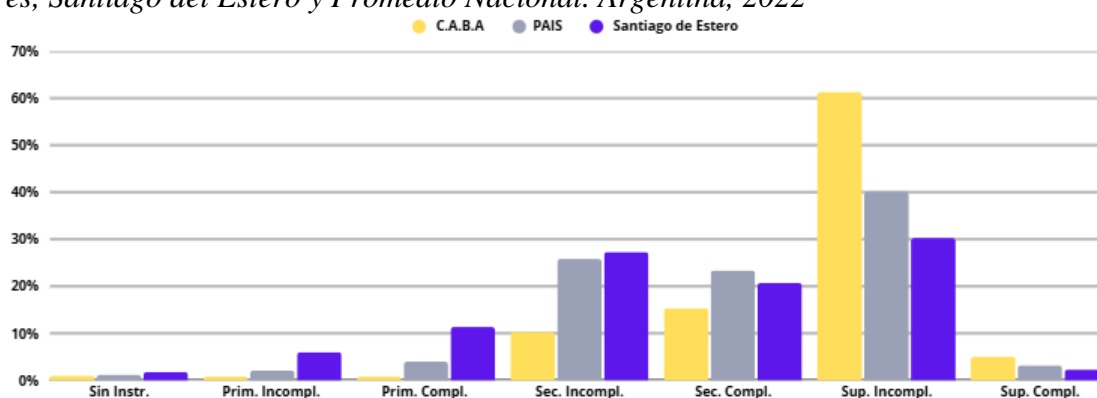


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Al comparar los casos antagónicos y el promedio nacional (Figura 11) se identifican desigualdades educativas con mayor nivel de detalle. Las realidades de CABA y Santiago del Estero reflejan barreras en el acceso y finalización de las trayectorias educativas. El contraste expresa que, si bien Argentina ha tenido avances significativos en la expansión de la escolarización, las brechas territoriales siguen siendo determinantes para los jóvenes y sus trayectorias de vida. Según Miranda et al., (2007) las transformaciones de las últimas décadas generaron nuevas oportunidades pero de manera desigual, tanto en empleo y educación, con una marcada heterogeneidad territorial, entre jurisdicciones subnacionales y hacia su interior.

Figura 11

Máximo nivel educativo alcanzado de jóvenes que cohabitan. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Santiago del Estero y Promedio Nacional. Argentina, 2022

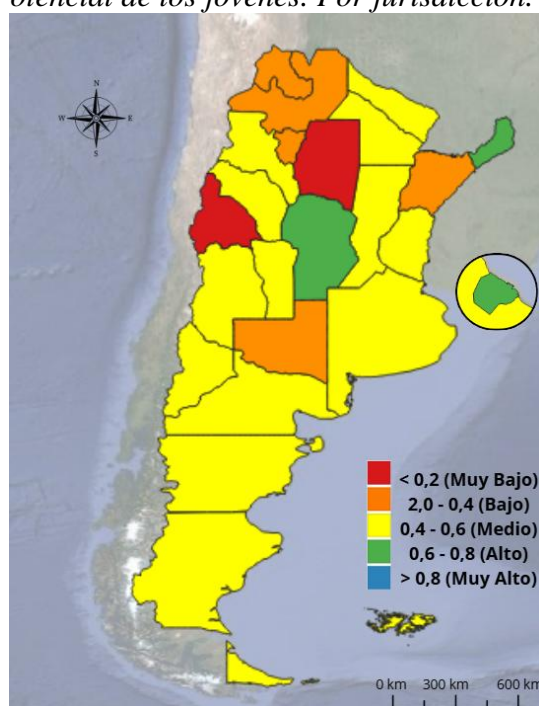


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Los comportamientos adoptados por cada indicador en las jurisdicciones quedan sintetizados en el IEP (Figura 12). Los valores altos del IEP se encuentran en CABA, Córdoba y Misiones, mientras que San Juan y Santiago del Estero tienen valores muy bajos. La comparación entre CABA y Misiones, jurisdicciones con valores altos, revela un fenómeno interesante. CABA combina niveles educativos elevados y una inserción laboral moderada, que se suma a una alta presencia de oferta universitaria y de empleo, que atrae jóvenes de otras provincias y favorece la conformación de hogares donde ellos mismos asumen la jefatura de hogar, contribuyendo a elevar el índice (aspecto que comparte con Córdoba). Por su parte, Misiones alcanza altos valores por un patrón diferente, registra baja cohabitación, con predominio de jóvenes ocupados, aunque con niveles educativos bajos. Santiago del Estero combina bajos niveles educativos, alta cohabitación y dificultades de inserción laboral, aspectos explicativos de su comportamiento en el IEP. En síntesis, la cartografía confirma la existencia de rupturas regionales que condicionan la trayectoria de los jóvenes hacia la autonomía residencial.

Figura 12

Índice de Emancipación Potencial de los jóvenes. Por jurisdicción. Argentina, 2022.



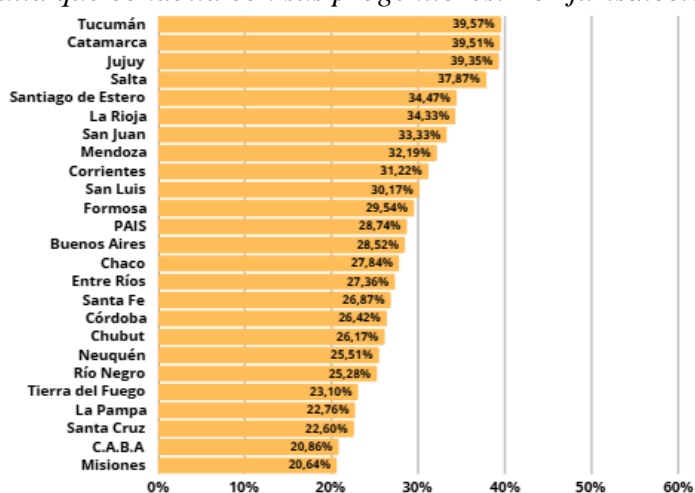
Fuente: Elaboración del autor.

Los jóvenes de 25 a 34 años

En este subgrupo la cohabitación se reduce respecto a los más jóvenes, aunque con diferencias territoriales (Figura 13). Tres de cada diez jóvenes adultos continúan residiendo en el hogar de origen, señalando la postergación de la autonomía residencial. Las brechas entre las jurisdicciones son relevantes, CABA y Misiones encabezan con bajos valores de cohabitación, mientras que en las provincias del noroeste argentino las proporciones son altas.

Figura 13

Población joven adulta que cohabita con sus progenitores. Por jurisdicción. Argentina, 2022

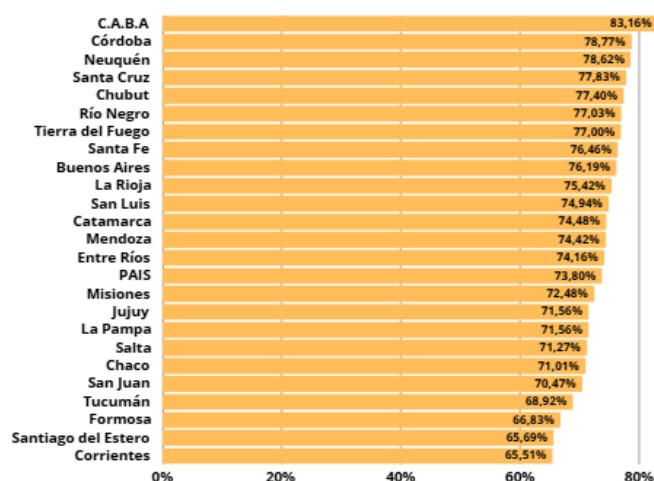


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

Con respecto a la condición de actividad, más de la mitad de los jóvenes adultos que cohabitan con sus progenitores se encuentran ocupados, con matices territoriales (Figura 14). En las jurisdicciones más dinámicas (CABA, Córdoba y Neuquén) la proporción de ocupados que cohabitan es elevada, exhibiendo mayores posibilidades de acceso al empleo, aunque no necesariamente bien remunerados o estables para garantizar autonomía residencial. Por otra parte, provincias del norte, registran valores bajos, coincidentes con mercados de trabajo más frágiles. Estos datos confirman que, aún en edades donde se espera mayor grado de autonomía, la cohabitación puede prolongarse por la insuficiencia de ingresos para acceder a un hogar independiente, en combinación a otros factores.

Figura 14

Población joven adulta que cohabita con sus progenitores y su condición de actividad es ocupada. Por jurisdicción. Argentina, 2022

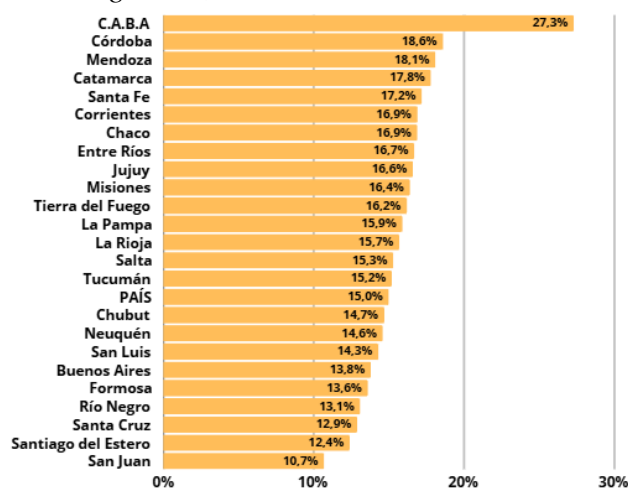


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPhyV, 2022.

Respecto del eje educativo, que incorpora la finalización de estudios superiores, las brechas se acrecientan entre las jurisdicciones (Figura 15). CABA acumula los valores más elevados, seguida por Córdoba y Mendoza. En un extremo opuesto se encuentran Santiago del Estero, Santa Cruz y San Juan, jurisdicciones con valores elevados de población joven adulta con secundario incompleto que limita el desembarco a niveles superiores.

Figura 15

Población joven adulta que cohabita con sus progenitores con nivel educativo \geq a superior completo. Por jurisdicción. Argentina, 2022.

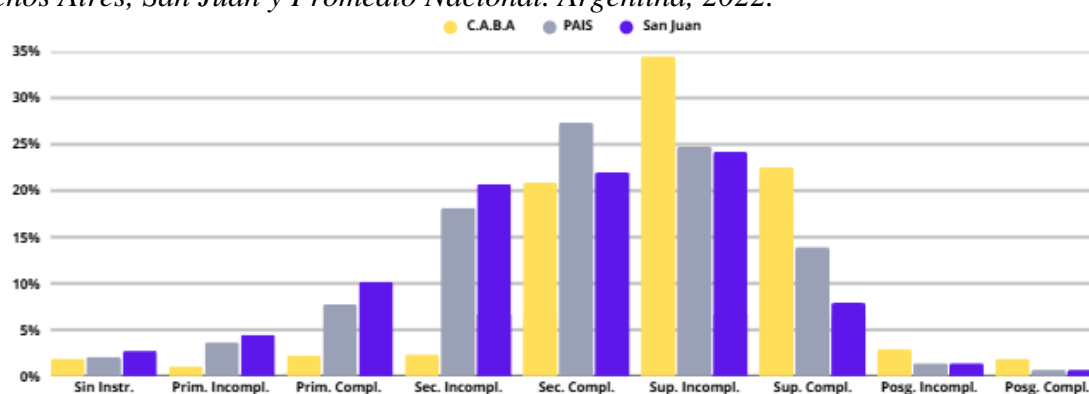


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPhyV, 2022.

Al comparar los casos antagónicos y el promedio nacional (Figura 16) se notan desequilibrios educativos con mayor nivel de detalle. En CABA el 22,5 % de los jóvenes adultos que cohabitan poseen estudios superiores completos, evidenciando que la culminación de niveles superiores no garantiza la autonomía residencial. Ello puede vincularse con dificultades en el acceso a la vivienda o a los acuerdos intergeneracionales que prolongan la cohabitación en contextos de alta formación académica o la búsqueda de un empleo de calidad. Contrariamente, en San Juan se reconoce una cohabitación de jóvenes adultos con niveles educativos bajos, alrededor de cuatro de cada diez no finalizaron los estudios secundarios, revelando una limitación tanto educativa como en las oportunidades de inserción laboral.

Figura 16

Máximo nivel educativo alcanzado de jóvenes adultos que cohabitan. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, San Juan y Promedio Nacional. Argentina, 2022.

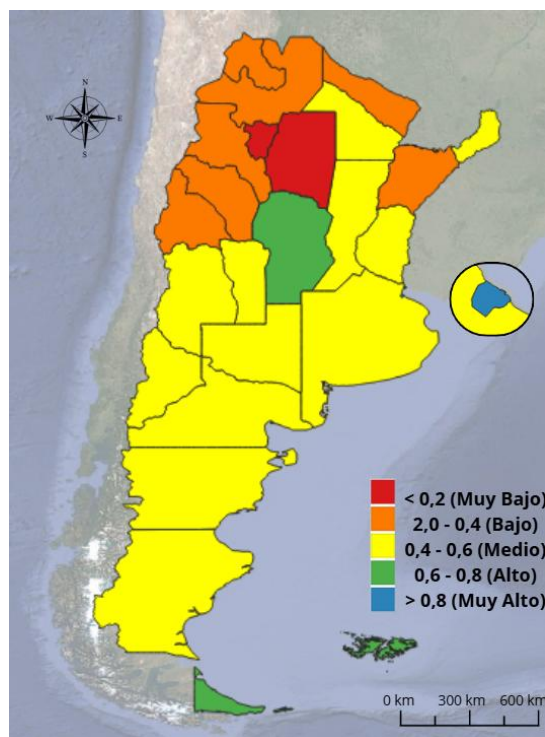


Fuente. Elaboración del autor en base a INDEC, CNPHyV, 2022.

El comportamiento de los indicadores, sintetizados en el IEP, muestra un panorama con contrastes territoriales (Figura 17). CABA alcanza los valores más altos, seguida por Córdoba y Tierra del Fuego, con condiciones estructurales favorables para la emancipación. En CABA se combina una muy baja cohabitación, junto con una fuerte inserción laboral de jóvenes y niveles educativos positivos. Por su parte, Santiago del Estero y Tucumán exhiben los valores más bajos, ya que hay una confluencia entre cohabitación muy alta, bajas tasas de ocupación y niveles educativos menores con respecto al resto de jurisdicciones.

Figura 17

Índice de Emancipación Potencial de los jóvenes adultos. Por jurisdicción. Argentina, 2022.



Fuente: Elaboración del autor.

Al comparar el comportamiento del IEP para jóvenes y jóvenes adultos es posible reconocer continuidades y reconfiguraciones según subgrupo en cada jurisdicción. CABA, para ambos subgrupos, es el territorio con mayor potencial para la emancipación joven, y más aún para los jóvenes adultos. Por su parte, Córdoba mantiene una buena posición en ambos subgrupos, mientras que Misiones desciende de rango alto en jóvenes a medio en jóvenes adultos. En una posición contraria, las provincias del noroeste mantienen los valores más bajos del IEP para ambos subgrupos, mostrando dificultades estructurales en materia de educación, empleo y vivienda, que se combinan con particularidades culturales.

Discusión

El índice propuesto denota una geografía desigual en los procesos de emancipación de los jóvenes de Argentina. Encontrando jurisdicciones con situaciones educativas y laborales positivas como CABA y Córdoba, mientras provincias del norte argentino, como Santiago del

Estero, Tucumán y San Juan, presentan obstáculos marcados de emancipación por contar con niveles educativos bajos y menores tasas de ocupación entre los jóvenes.

Sin embargo, existen casos paradigmáticos como Misiones, que obtiene valores altos en el IEP de jóvenes por una baja cohabitación y elevada ocupación, que va acompañada por niveles educativos bajos que se hacen más importantes para los jóvenes adultos, haciendo caer su posición en el IEP. A la vez, otras provincias con niveles educativos elevados no tienen garantizada la autonomía, vinculado ello con contextos de precariedad laboral, bajos salarios y una dificultad en el acceso a la vivienda.

Los hallazgos obtenidos coinciden con lo observado en los escenarios europeos (Comas Arnau, 2015; Canal Rodríguez, 2014; Alberdi, 2014) y latinoamericanos (Aros Marzá et al., 2023), donde la autonomía residencial se retrasa temporalmente y sus motivos explicativos de no están dados, únicamente, por variables económicas sino que también se ponen en juego factores educativos, culturales y familiares. En Argentina, la combinación de desocupación, bajos salarios y escaso acceso al crédito forman parte de limitaciones explicativas del retraso de la edad de emancipación.

El cálculo realizado es una herramienta diagnóstica y un primer acercamiento al estudio de este fenómeno, pero presenta limitaciones al no incorporar aspectos culturales, familiares o subjetivos, relevantes para entender este hecho en las trayectorias de vida de los jóvenes (Corsaro y Corsaro, 2001; Miranda et al., 2007).

Conclusiones

Este aporte permitió reconocer particularidades de los jóvenes que no han logrado la autonomía residencial en cuanto a condición de actividad y nivel educativo. Asimismo, forma parte de una iniciativa para emplear fuentes de datos censales para estudiar el fenómeno, ya que los aportes identificados se focalizan en datos primarios y en el uso de metodologías cualitativas (Corsaro y Corsaro, 2001; Arancibia, 2016). No obstante, la adopción de una perspectiva metodológica mixta permitirá analizarlo de manera integral e incorporando información significativa, como los testimonios de los jóvenes en cuanto a redes intergeneracionales, situaciones de acceso al suelo y a la vivienda (Varela, 2021).

El estudio de la emancipación de los jóvenes es un campo de investigación con potencial, particularmente por su relevancia para la elaboración de diagnósticos que orienten políticas públicas orientadas a este grupo etario. La ausencia de créditos accesibles, condiciones laborales precarias, el alargamiento de las trayectorias educativas, los bajos salarios y la inestabilidad económica son algunos factores que dificultan la autonomía de los jóvenes en Argentina. Aunque se reconocen comportamientos disímiles según jurisdicciones que invitan a una profundización hacia el interior de las mismas.

Referencias bibliográficas

- Alberdi, I. (2014) El retraso de la procreación y el mantenimiento de la juventud. *Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (0), marzo 2014. [Acceso](#).
- Arancibia, M. (2016). Trayectorias habitacionales de las y los jóvenes: Construir un hogar propio en Buenos Aires entre 1999 y 2013. *Última década*, 24(44), 171-193. [Acceso](#)
- Aros Marzá, N., Miret Gamundi, P. y López Gay, A. (2023). Diferencias en los calendarios de emancipación residencial en Chile. *Revista mexicana de sociología*, 85(4), 891-922.
- Ballesteros, J., Megías Quirós y I. Rodríguez, E. (2012) *Jóvenes y emancipación en España*. Madrid: FAD, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- Bouvier, S. (2017). Técnicas de normalización en índices compuestos: Aplicaciones en indicadores de desarrollo social. *Métodos Estadísticos*, 45(2), 75-88.
- Buchbinder, N., McCallum, A., y Volman, V. (2019). *El estado de la educación en la Argentina*. Observatorio Argentinos por la Educación. [Acceso](#)
- Canal Rodríguez, P. (2014). La emancipación juvenil en tiempos de crisis: un diagnóstico para impulsar la inserción laboral y la transición residencial. *Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (0).
- Comas Arnau, D. (2015). La emancipación de personas jóvenes en España: el túnel del medio. *Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (2).
- Corsaro, B. y Corsaro, M. (2001) Adolescencia y familia en Argentina. Cambios profundos en el proceso de independización. *Psicodebate*, 1, 27-39. [Acceso](#)
- DEIS (2024) *Natalidad y Mortalidad 2022 – Síntesis estadística*. Argentina

- Dillon, M. (2023) *Argentina tiene más estudiantes universitarios que Brasil y Chile, pero menos graduados*. Universidad Torcuato Di Tella. [Acceso](#)
- Ferraris, S. y Martínez, M. (2015) Entre la escuela y el trabajo. El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en la Ciudad de Buenos Aires y el Distrito Federal. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 30 (2): 405-431. [Acceso](#)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022) Censo Nacional de Población, Viviendas y Hogares 2022.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022) Trabajo e ingresos. Informe técnico Vol. 9, n°63. Cuarto trimestre de 2024
- Miranda, A., Otero, A., y Corica, A. (2007). Cambio y situación social de los jóvenes en Argentina. *Papeles de población*, 13(52), 231-253. [Acceso](#)
- Solsona, D., y Simó Noguera, C. X. (2018). La Investigación Empírica sobre la Emancipación en España. *Revista Prisma Social*, (23), 142–168. [Acceso](#)
- Tonon, G., y Castro Solano, A. (2012). Calidad de vida en Argentina: percepciones macro y micro sociales. *Estudios Políticos (México)*, (27), 157-171. [Acceso](#)
- Varela, A. (2021) *Por qué les cuesta la independencia económica a los jóvenes*. Facultad de Ciencias Económicas. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. [Acceso](#)